cuya autenticidad niegan algunos críticos de buena nota. Es imposible leer las cartas de San Gregorio VII, sin ver en ellas los gigantescos esfuerzos de este gran Papa por salvar la sociedad y las grandes virtudes y corregir los grandes vicios de su siglo.

CAPITULO XXXI.

San Pedro Damiano y San Anselmo.

1.° San Pedro Damiano era de Italia. Su familia era oriunda de Rávena. Fué monje en el convento de Santa Cruz de Abelino. Llegó á ser prior de su monasterio. Floreció en los Pontificados de Gregorio VI, Clemente II, Leon IX, Victor II, Esteban IX y Nicolás II. Esteban IX nombró á San Pedro Damiano cardenal de la iglesia romana. Tanto era el crédito de este Santo, que su influencia fué decisiva para resolver las cuestiones suscitadas por los cismas del antipapa Benedicto contra Nicolás II y de Cadolay contra Alejandro II. Por encargo del Papa Alejandro, desempeñó una legacion en Francia y en Alemania. Alejandro II, escribiendo á los obispos de Francia para darles cuenta del legado que les enviaba, les dice: «Os envio á Pedro Damiano, obispo de Ostia, *qui ni-*

mirum et noster est oculus, et apostolicæ sedis inmobile firmamentum.» Muy grandes deberian ser el ingenio y la virtud de San Pedro Damiano cuando un Papa, en ocasion tan solemne, lo llama ojo é inmóvil firmamento de la cátedra Pontificia. La mision de San Pedro Damiano en Alemania, era muy delicada, y sin embargo, la desempeñó con toda la dignidad, toda la prudencia y todo el celo que podian desearse. El emperador Enrique queria repudiar á Berta, su legítima mujer, para contraer segundas nupcias. San Pedro Damiano se veia obligado á combatir este injusto repudio, enfrenar las pasiones del príncipe y hacer respetar las leyes de la Iglesia. Bastan estas ligeras indicaciones para que se comprenda toda la importancia de su mision.

San Pedro Damiano fué rígido y constante defensor de la disciplina eclesiástica. Defendió con firmeza y constancia la ley del celibato en los clérigos; clamó sin cesar contra los simoniacos, y habló y escribió muchísimo contra los matrimonios incestuosos.

Murió San Pedro Damiano el dia 23 de Febrero del año 1072.

Sus obras fueron reunidas é impresas en tres tomos por el Padre Constantino Cayetano, monje benedictino. El tomo 1.º contiene *Las epístolas* divididas en ocho libros. El tomo 2.º contiene varios sermones y vidas de santos. El 3.º y último consta de sesenta opúsculos sobre diferentes materias.

El sermon sesenta y seis *De San Martino*, que se halla en el tomo 2.º no es de San Pedro Damiano. El

sermon 2.º, de San Andres y el de San Nicolás, aunque se encuentran entre los sermones de San Pedro Damiano son tambien atribuidos á San Bernardo.

El sermon de la vigilia de la Natividad del Señor, es ciertamente de San Bernardo, por más que algunos críticos se lo hayan atribuido al Santo Obispo de Ostia. Tambien es de San Bernardo el sermon de San Esteban.

El libro *De Correccione Papæ*, fué atribuido por los hereges á San Pedro Damiano en el año de 1562, con el fin de escudarse con la autoridad de este Santo Padre. Su estilo, su doctrina, las cuestiones que trata, las alusiones que hace, la maligna intencion con que está redactado, todo prueba que fué una obra escrita por los protestantes del siglo XVI y atribuida á San Pedro Damiano como pudieran haberla atribuido á San Isidoro ó á San Agustin por ejemplo. Juan Laudense, discípulo de San Pedro Damiano, escribió su *Vida*. Esta biografía se insertó al frente de la edicion de Constantino Cayetano, y se halla tambien en los Bolandos, dia 23 de Enero.

2.º San Anselmo, Arzobispo de Cantorbery, nació en Augusta, al pié de los Alpes, el año de 1033. Desde sus primeros años se mostró muy inclinado á la virtud y al estudio. Quiso entrar en el monasterio de Bec en Normandía, atraido por la santidad de sus monjes y la fama de su abad ó prior el célebre Lanfranco. Profesó San Anselmo en este monasterio la regla de San Benito. Fué prior y abad. Este último cargo lo recibió

en el año 1078. El año 1093, fué nombrado Arzobispo de Cantorbery en Inglaterra.

El rey de la gran Bretaña, Guillermo el Rojo, era hombre de perversas costumbres, enemigo del Papa Urbano II y defensor del anti-papa Guiberto. San Anselmo no podia menos de censurar al monarca por sus vicios y su error, y esto le grangeó la indignacion de Guillermo, la maledicencia de los cortesanos y una órden de destierro.

San Anselmo, obligado á huir del territorio inglés, se refugió en Roma. El Papa Urbano II, lo acogió con todo el respecto y toda la benevolencia que merecia un hombre tan santo, un teólogo tan sábio y un prelado tan justo y tan celoso.

San Anselmo combatió el cisma de Oriente y defendió con grande elocuencia la procesion del Espíritu Santo en el Concilio de Bari celebrado en 1098. Terminado este Concilio hizo un viaje á Francia, con el fin de irse acercando á su Iglesia. En todo el tiempo de su destierro no cesó de estudiar, de enseñar, de corregir, de argüir, de arrancar, de edificar y de plantar, como manda la Santa Escritura á todos los ministros del Señor.

Muerto Guillermo el Rojo, se abrieron de nuevo para San Anselmo las puertas de la Gran Bretaña. Volvió á Cantorbery y fué recibido con grandes aclamaciones en su Iglesia. Por la cuestion de las investiduras, se vió en la necesidad de reprobar la conducta de Enrique I, monarca sacrílego, que no contento con el gobierno civil, queria tambien ejercer el gobier-

no de la Iglesia. Esta cuestion le ocasionó un nuevo destierro.

Pasado algun tiempo, disipado el entusiasmo de las disputas, volvió á Inglaterra, y murió en su Iglesia de Cantorbery el dia 21 de Abril de 1109, á la edad de setenta y seis años.

El Padre Gerberon publicó en 1675 una edicion de sus obras. En Venecia se hizo otra edicion, en 1744, en dos tomos en fólio. El monje Edmer escribió una excelente biografía de San Anselmo.

San Anselmo era no solo Teólogo sino filósofo, metafísico y lo que hoy se llama un pensador profundo. El célebre argumento de Descartes para demostrar la existencia de Dios por la idea del ente infinito, lejos de ser invencion original del filósofo francés, fué una copia servil, hecha en el siglo XVII, de lo enseñado por San Anselmo en el siglo XI.

Hallándose San Anselmo en el monasterio de Bec en Normandía, escribio el *Monologio*, el *Proslogio*, el libro *Contra Guanilonem*, los diálogos *De veritate, de casu diáboli, de libero arbitrio, de grammatico*. En el mismo tiempo escribió y publicó sus célebres *Meditaciones*.

En el año 1094, concluyó el libro *De fide Trinitatis* que habia comenzado algunos años antes, siendo abad del monasterio de Bec. Está dedicado este libro al Papa Urbano II.

Los libros titulados *Cur Deus homo?* comenzados tambien siendo abad, fueron concluidos en el año 1098.

En 1099 terminó el tratado *De Conceptu Virginali*.

El libro *De procesione Spiritus Sancti* y la epístola *De Azymo*, se publicaron en 1101.

La epístola *De diversitate sacramentorum*, lleva la fecha de 1102.

El libro *De concordia* fué terminado en los últimos dias de la vida de San Anselmo. En esta preciosa obra se esplica la armonía que existe entre la presciencia, la predestinacion y la gracia de Dios, y el libre alvedrío del hombre.

Se atribuyen muchas obras á San Anselmo que debemos aquí enumerar y calificar con suma rapidez.

El libro *De voluntate Dei*, aunque está fundado en la doctrina de San Anselmo, no fué escrito por este Santo Padre. No se encuentra en los antiguos manuscritos ni habla de él Edmer en la *Vida de San Anselmo*.

El libro *De malo* no es más que un extracto ó un fragmento del cap. XI del diálogo *De casu diaboli*.

Offendiculum sacerdotum. Este opúsculo está formado de la epístola 56 del Lib. 1.° de San Anselmo. El *Tratado de nuptiis consanguineorum* es de San Anselmo, por más que algunos críticos susciten dudas acerca de su autenticidad. La razon principal que hay para negar la autenticidad de esta obra nos parece bastante fútil. En los caps. III y VII dice que los consanguineos en sesto grado pueden contraer matrimonio. Esto es contrario á la antigua disciplina de la Gran Bretaña, que prohibia el matrimonio á los consanguíneos hasta el sétimo grado inclusive. Nos parece que es esta una razon bien poco grave para suponer que no es de San Anselmo un libro que lleva su nombre.

Homiliæ et exhortationes, no se encuentran en los antiguos manuscritos ni habla de ellas el monje Edmer. Por lo tanto se consideran como de incierta autenticidad.

De contemptu mundi. Es una composicion en verso que no parece de San Anselmo.

La meditacion 9.ª que principia con las palabras *Jesum Nhazarenum*, se encuentra tambien entre las obras de San Bernardo con el título de *Sermo de passione Domini*. Se cree, no obstante, que no es de San Anselmo ni de San Bernardo.

Orationes Sancti Anselmi. Algunas son auténticas, pero la mayor parte no tienen de San Anselmo más que el nombre que les ha dado la posteridad. Seria muy difícil el poder distinguir las genuinas de las que no lo son.

Psalterium Beatæ Virginis. Se cree que no es del Santo Arzobispo de Cantorbery.

Elucidarium. Basta hojear este opúsculo para convencerse de que no es digno de San Anselmo.

Dialogus de passione Domini. Si es de San Anselmo, es preciso confesar que tiene cosas indignas de su brillante pluma.

De mensuratione crucis. Parece escrito este libro en época posterior á San Anselmo. Cita á San Bernardo, lo cual no acontecia aun en los tiempos de San Anselmo, y emplea términos escolásticos que no fueron usados hasta el siglo XIII.

De Conceptione Beatæ Virginis. Los críticos están muy divididos acerca de la autenticidad de este libro. El

cardenal Baronio, en las *Notas al Martirologio Romano*, dia 8 de Diciembre, dice lo siguiente: «Este tratado se atribuye á San Anselmo; pero hay motivos para dudar que sea suyo.» Nosotros creemos, sin embargo, que esta obra es digna de San Anselmo, y que se continuará siempre citando en su nombre. De todos modos, si no es suya, es de otro escritor del mismo tiempo tan respetable como el mismo San Anselmo.

La carta *De Conceptione Beatæ Virginis* tambien se ha considerado como de dudosa autenticidad. Nosotros no hallamos razones bastantes para justificar esta duda.

Disputatio judæi cum cristiano. Esta obra fué escrita por el abad Gisberto, y sólo examinada por San Anselmo.

Annulus. Es un diálogo importante, en el cual disputan un cristiano y un judío acerca de la fé de los Sacramentos. Aunque lleva el nombre del Santo Arzobispo de Cantorbery, su verdadero autor es el abad Ruperto.

De Sacramento altaris. Este opúsculo no puede ser de San Anselmo porque censura la obra *De divinis officiis*, escrita por el abad Ruperto en 1111, ó sea dos años despues de la muerte de San Anselmo.

De membris et actibus Deo attributis. Esta obra se ha atribuido á San Anselmo, á San Agustin, á San Gerónimo y á San Buenaventura. Y lo más curioso es que se ha insertado en las obras de todos estos Santos Padres.

De imagine mundi. Tampoco es este opúsculo de San Anselmo.

Hemos creido conveniente hacer esta ligera exposicion de las obras supuestas ó dudosas de San Anselmo, porque se encuentran en sus ediciones, se citan con su nombre y llevan su autoridad. La crítica es aquí indispensable para distinguir la escoria del oro puro.